

EKATERINA METLOVA SOPRANO QUE INTERPRETA A ODABELLA EN LA ÓPERA DE VERDI «ATTILA»

«El mundo va a echar mucho de menos a Maazel y a Abbado»

La soprano rusa canta hoy en el estreno en Galicia de la ópera «Attila» de Verdi

HÉCTOR J. PORTO
REDACCIÓN / LA VOZ

La Temporada Lírica de A Coruña estrena hoy (20 horas) la versión de concierto de la ópera de Verdi *Attila*, con la cantante rusa Ekaterina Metlova (soprano predilecta del último Lorin Maazel) en el papel de Odabella. La arropan la OSG y el Coro Gaos, dirigidos por Keri Lynn-Wilson

—¿Quizá una ópera atípica?
—Atípica en el sentido de que no es muy representada. Aunque cambia la tendencia, crece el interés en el mundo por esta ópera.

—¿Tiene dificultad técnica?
—No es tanto dificultad técnica como que esta ópera pide voces grandes, dramáticas, de una potencia notable, y es que la orquestación es también muy poderosa. Un poco como *Nabucco*.

—¿Ya estuvo en A Coruña con «La fanciulla del West», de Puccini?
—Fue mi primera visita a A Coruña. La producción fue un éxito. Está considerada entre los diez eventos más importantes de música clásica del 2013 en España.

—También es un tanto atípica.
—Es como *Attila*, poco representada. Y también exige voces dramáticas, para los papeles principales: tenor, barítono y soprano.

—¿Es casualidad o un desafío?
—No creo que sea una casualidad porque mi voz está muy cómoda en estos papeles, de fuerza dramática. Porque tengo una voz grande, se puede decir [ríe con ganas] que mi voz no es pequeña.

—Su voz es grande, pero usted no es una persona corpulenta.



Metlova, en los ensayos de «Attila» con la OSG. MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ

—Sí [ríe]. Se puede afirmar que, siendo una cantante lírica, soy una persona bastante delgada. No siempre ahora para tener una gran voz se requiere un gran físico. Los tiempos han cambiado.

—Y la imagen de las sopranos...
—Sí. La voz ha sido siempre importante. Pero el físico ha ido cobrando más importancia. Y es que la regia [dirección artística] cambia, pide más movimiento a los actores, más agilidad, dinamismo, un poco como en el cine.

—El Verdi de «Attila» no es el de «Otello»... es más efusivo.
—Sí, es el Verdi joven, estaba aún tanteando sus posibilidades.

—Siendo esta ópera tan dramática, ¿el espectador no echará de menos

la representación escenificada?
—Esta ópera es también ideal para la versión de concierto porque el elemento fundamental de esta obra es la voz. Y es que además no tiene momentos que se demoren, pasajes que se alarguen. Las escenas con coro, las arias, los números de orquesta, es todo muy dinámico... y la vocalidad absorbe tanto la atención que no provocará sensación de cansancio en el espectador. Es compacta.

—¿Y ha visto algún montaje de «Attila» que le haya gustado?
—Me impresionó muchísimo la representación de Mutti en La Scala con las voces de Cheryl Studer y Samuel Ramey. ¡Fantástica!

—Trabajó mucho con Maazel des-

de. Sí. Echo mucho de menos al maestro Maazel. Fue para mí un apoyo fundamental, desde que conocí mi voz, para consolidar mi carrera. Me invitó a las producciones que hacía y me ayudó muchísimo. Gracias a él vine a A Coruña para cantar Minnie en *La Fanciulla del West*.

—Ahora coincide en «Attila» con la directora canadiense Keri Lynn-Wilson, que fue asistente de Claudio Abbado, también otro gigante de la batuta.

—Sí. Dos gigantes que nos han dejado desafortunadamente el año pasado y a quienes el mundo va a echar mucho de menos. Son directores geniales, con una gran comprensión para el trabajo de los cantantes. No tengo las palabras para explicarlos. Aunque desgraciadamente con Abbado no he actuado, no lo conocí, he sido muy afortunada por poder cantar con Maazel. Fue mi maestro musical, de interpretación, me ha enseñado muchas cosas.

—¿Cómo es su Odabella?
—Es una chica muy fuerte, como la voz que requiere. Tiene en mente esa venganza que la obsesiona. Su padre fue asesinado por Attila. Quiere matarlo, por su padre y por defender su país, Italia. Y aunque la Historia nos dice que Attila murió por una enfermedad, ¿quién sabe? Dramáticamente, tiene mucha fuerza: Attila, caído a manos de una chica.

—¿Cómo encuentra la Sinfónica?
—La primera vez que escuché a la Sinfónica en los ensayos de *La fanciulla* quedé completamente enamorada. Es una de las mejores orquestas de Europa, por su sonido fantástico y por la profesionalidad y dedicación de sus músicos.

PARA LEER



«Zona de obras»

Leila Guerriero
Editorial Círculo de Tiza
244 páginas. 19 euros

H. J. P. REDACCIÓN / LA VOZ
Decía el ya añorado José Luis Alvite —sí, una ida prematura, a sus jóvenes 65 años— que en los últimos tiempos el periodismo había olvidado, debido a la preocupación por los ingresos publicitarios, a quien espera de pie ante el quiosco y que debía volver cuanto antes al bar, a la peluquería, a la calle. Felizmente, aún quedan unos cuantos que piensan como él, y para muestra un hermoso botón: este ramillete de textos de la bonaerense Leila Guerriero (1967) recogido con mimo por el joven selo Círculo de Tiza y en el que la escritora reflexiona sobre el oficio del periodista, sobre sus mentiras, urgencias, mecánicas, vicios, creatividad, nobleza, necesidad... Guerriero, una cronista ya fundamental en la prensa hispanoamericana, defiende la dignidad y la valía de este trabajo tantas veces vilipendiado y reprueba a quienes creen que en él no caben —o no lo mejoran— la literatura, la poesía y hasta la música (ah, Alvite fue un aventajado devoto de este difícil arte). Guerriero advierte contra las derivaciones del boom latinoamericano y sus excesos del yo, tomados a hurtadillas del llamado nuevo periodismo estadounidense, y, en la misma medida, exhorta a escribir para responder los interrogantes de la realidad, o para plantearlos, para arrumbar la vanidad y dar voz a los desfavorecidos y inunclanablemente el espíritu crítico. Lean a Guerriero. Ah, y lean a Alvite.

CINE
San Sadurniño convértese hoxe na capital galega das curtametraxes
O Chanfaina/Lab estrea esta tarde en San Sadurniño vinte curtametraxes sobre o concello coruñés producidas por creadores galegos: a xente, a vida, a paisaxe, a memoria, a historia fidalga ou a experimentación xúntanse nun proxecto iniciado en setembro e que contou coa colaboración actoral de veciños. O concepto foi sinxelo: retratar o territorio con total liberdade creativa e cinguíndose a unha duración de arredor de cinco minutos. LVG

ROCK
The Black Crowes se separa por diferencias entre hermanos
The Black Crowes, exitosa banda que reviviu o estilo de rock sureño cuando la escena musical giraba hacia el género alternativo, se separó tras diferencias económicas entre los hermanos fundadores. El guitarrista Rich Robinson señaló a su hermano, el cantante Chris Robinson, al anunciar, 24 años después, el fin de un grupo que ha vendido más de 35 millones de discos gracias a canciones con influencias de blues como *Jealous Again*. AFP

ILUSTRACIÓN
Pintor, premiado en Corea por un libro que ilustró para una editora italiana
El dibujante gallego David Pintor, miembro del dúo de humor gráfico Pinto & Chinto, fue galardonado en Corea con el Purple Island Award en el Festival de Ilustración Infantil Nami Island por sus ilustraciones para el libro de Alessandro Riccioni *L'Eco*, editado por el sello italiano Lapis. Con la misma editorial Pintor ultima la publicación del álbum ilustrado *La piccola grande guerra* en colaboración con el escritor Sebastiano R. Mignone. LVG



Una de las estampas del libro «L'Eco», ilustrado por David Pintor.

ARTE
Sotheby's gana la batalla legal por un Caravaggio mal identificado
La casa de subastas Sotheby's ganó ayer su batalla legal con un hombre que la denunció por negligencia por no identificar un cuadro de Caravaggio que malvendió. William Thwaytes vendió *Jugadores de cartas* en el 2006 por 55.000 euros después de que Sotheby's lo presentase, ignorante, como la obra de un seguidor del maestro del Renacimiento. El comprador dijo un año más tarde que era una obra original y la aseguró en 13 millones. AFP